

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme



Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

Jose David Gil García

Memoria de Grado para optar título Maestro en Artes Plásticas

Docente Asesor:

Carlos Uribe Uribe

Historiador - Universidad Nacional de Colombia

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE ARTES

PREGRADO EN ARTES PLÁSTICAS

MEDELLÍN

2024

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

Cita	(Gil García, J. 2024)
Referencia	Gil García, J (2024) <i>Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme</i> [Pregrado Maestra en Artes Plásticas]. Universidad de Antioquia, Medellín.

Estilo APA 7 (2020)



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano: Gabriel Mario Vélez

Jefe departamento: Julio Cesar Salazar Zapata

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

Dedicatoria

A quienes más amo en mi vida, mis padres

Nubia y Carlos

A mis hermanas y mi sobrina, que han sido siempre un apoyo para mi

A mis abuelas, que me han animado a seguir siempre

A mis amigos, Jeison y Ezequiel, que son parte de mi familia y me han ayudado cuando más los necesité

Agradecimientos

A Estefanía, Melisa, Carlos Sánchez y el semillero de investigación, que fueron muy especiales para mi en el tiempo de la carrera, a Carlos Uribe, mi asesor, que confió en mi y me brindó un acompañamiento que me hizo dar todos los ánimos a hacer las cosas de la mejor manera posible, y a las personas especiales que conocí durante la carrera que dejaron una huella positiva en mi y a las que las guardo con cariño

Contenido

Resumen	6
Abstract	7
Declaración de artista	8
Introducción:.....	9
Justificación.....	12
Dinero EsFumado	14
All fiction/Non fiction.....	16
Abdicación.....	18
Abdicación, Reiteración.....	20
Configuración	22
Tal vez, un reflejo ideal.....	24
Muestra de grado	26
Referentes	28
Marco teórico:.....	32
Conclusiones.....	35
hoja de vida.....	36
Bibliografía.....	37

Lista de figuras

Figura 1. Gil, J. (2018) dinero esfumado; tela sublimada, 1m x 1,50m 2019	15
Figura 2. Gil, J. (2021) All fiction non fiction; Collage digital, 70x50cmc/u 2022.....	17
Figura 3. Gil, J. (2023) Abdicación, Collage de recibos, 40cm x 5m 2023	19
Figura 4. Gil, J. (2023) Abdicación, Detalles	19
Figura 5. Gil, J. (2023) Abdicación, reiteración; instalación, Medidas variables, 2023	21
Figura 6. Gil, J. (2023) Configuración; instalación, Medidas variables, 2023	23
Figura 7. Gil, J. (2023) Tal vez un reflejo ideal; Instalación, Medidas variables, 2023	25
Figura 8. Gil, J. (2023-2024). Tal vez, un reflejo ideal. Detalle	27
Figura 9. Gil, J. (2023-2024). Tal vez, un reflejo ideal. Instalación (papel térmico e impresora), dimensiones variables	27

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

Resumen

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme... Es tal que eso, la vivencia de este mundo es algo compleja, estar conectado en todo, en todas partes, todo el tiempo, me ha hecho reflexionar en tanto a mi posición como individuo que habita un cierto tipo de sociedad, a, a mi como persona y que soy yo, como me veo a mí mismo, y cuál es la experiencia de mi existencia. Pero, no es algo únicamente mío, no solo soy yo el que se hace la pregunta, cualquiera es Bienvenido para pensarse a sí mismo en esas circunstancias de vida y de decidir si quiere algo también o solo quiere vivir sin cuestionamientos

Palabras clave: Sociedad líquida - sociedad de consumo – masculinidad – identidad – cambio – estereotipos

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

Abstract

If the world is a labyrinth, I just want to find myself... It is such that, the experience of this world is somewhat complex, being connected to everything, everywhere, all the time, has made me reflect on my position as an individual. that inhabits a certain type of society, to, to me as a person and who I am, how I see myself, and what the experience of my existence is. But it is not something only mine, it is not only me who asks the question, anyone is welcome to think about themselves in those life circumstances and decide if they want something too or just want to live without questions

Keywords: Liquid society - consumer society - masculinity - identity - change - stereotypes

Declaración de artista

En mi obra, busco hacer una exploración de lo identitario, he partido desde la mirada de lo masculino, permeada por los constructos sociales de cómo debe ser esta, los dichos las maneras de ser y de enseñar a ser hombre, son cosas con las que inevitablemente viví toda la vida, y esto es en base a mi experiencia personal, pero, también abro las puertas a la participación y la búsqueda en conjunto de lo identitario en los demás, permeados también por las normas de lo social en un mundo cambiante, errático y desenfrenado, que se siente a veces que va lento en comparación a lo que le ocurre a las personas.

En mi qué hacer artístico, me valgo de varios métodos, ya que al ser algo tan variable requiere de diferentes medios para ser expresado, desde lo instalativo con el uso de máquinas perpetuas, como la impresora y la programación, hasta la gráfica y la fotografía, el uso de la palabra como algo estético y artístico más que como un medio comunicativo, con los que busco una reflexión que parte desde lo personal, con mi identidad desde lo masculino, hasta lo global con la participación de demás personas.

Introducción:

Sí tengo que pensar en mi proceso, solo puedo verlo como un camino extraño, donde aprendí que lo que pensaba era algo aislado que empezaba a llamarme la atención en mi edad más adulta, venía de vivencias que no había reconocido de toda la vida.

Al principio, me interesaba por el consumo, el objeto consumidor, en una sociedad que no hace sino mantener lo máximo posible el esfuerzo de ocupar a las personas a gastar todo lo posible en cosas que sí lo piensas bien, no son realmente lo que se necesita para vivir, pero se nos hace entender que sin eso, la vida seguramente no valga la pena ser vivida, sensación que no puedo negar no haber tenido, identifiqué en mi búsqueda de información, que hay un modo de vivir la vida que se nos vende, se nos obliga a ver, se nos trata de llevar allá, pero ese modo de vida solo es para unos cuantos selectos, al resto nos toca conformarnos con la imaginación de un posible “tal vez en el futuro pueda” y vivimos con eso en mente, mientras se nos moldea para tener un deber ser de acuerdo a lo que se espera de nosotros en ese futuro, te debes comportar de tal manera, se te asigna un rol en la sociedad dependiendo de cómo o con qué hayas nacido, y sí no cumples con ello, se te castiga moralmente por no llevar a cabo los estándares que se esperan de ti.

Y es que como dice el filósofo Alain de Botton:

“Una preocupación tan perniciosa que es capaz de arruinar largos periodos de nuestras vidas, la sensación de que corremos el peligro de no conformar los ideales de éxito presentados por nuestra sociedad y de que, como resultado de ello, seremos desposeídos de nuestra dignidad y respeto; la sensación de que ocupamos un rango muy modesto y de que podemos caer en uno aún más bajo.”

Mantener un estatus es demasiado importante en la actualidad, y eso viene de unas reglas preestablecidas a lo largo de la historia que se fueron fortaleciendo por muchos años, llegando a la creación de estereotipos que han sido y serán difíciles de dejar de lado en la historia actual y futura.

Ahora bien, teniendo esta búsqueda en mente, no tardó mucho la idea de pensar, como relacionaba más esto conmigo, porque si, la sociedad de consumo es un problema global, un sistema que engloba todo, incluso lo que se intente salir del sistema se convierte en parte de este, así que por más de que se intente, solo se puede ser consciente mientras sigas dentro, más no salir de ahí, pero como me veo yo en eso, como me afecta directamente, esa búsqueda concluyó en la masculinidad, y como ha sido moldeada para encajar en estándares pre establecidos que deben cumplirse para hacer parte de la sociedad sin causar problemas, o así era como lo entendía a medida que iba creciendo.

Mientras pasaba mi adolescencia viví varios momentos que me hicieron pensar sí estaba bien conmigo mismo, al no sentirme igual a los demás, con cuestiones que eran a mi punto de vista actual, bastante infantiles y estúpidas, pero que denotaban un comportamiento social muy preocupante en torno a la expresión de la masculinidad, una anécdota que recuerdo con gracia pero con algo de miedo también, es de cuando en mi adolescencia me presionaron para decir que equipo de fútbol yo apoyaba, pregunta a la cual yo no tenía respuesta puesto que ver fútbol no me apasionaba y realmente no me gustaba ningún equipo, pero no quise decir eso, ya que sabía que me dirían de cosas y me tratarían despectivamente de gay o de afeminado por eso, así que decidí guiarme por el color de las camisas de los equipos que conocía gracias al resto de mi familia que sí era más fanática del deporte, lastimosamente di una respuesta que no le agradó a la mayoría los cuales me persiguieron hasta la salida del colegio, no sé sí de broma o no, al ser ellos hinchas del equipo rival, desde ese momento pensé que algo mal estaba pasando, porque fue una experiencia bastante miedosa, que pensé que no debería pasar por decir algo como eso, y menos viendo que solo lo decía por quedar bien, cosa que ahora sé es igual de malo a lo que pasó.

Y en las últimas décadas ha habido un creciente interés en el estudio de las nuevas masculinidades, para cuestionar las normas y estereotipos tradicionales asociados con la masculinidad. A medida que se han producido cambios significativos en las relaciones de género, ha surgido un nuevo discurso en torno a la necesidad de redefinir lo que significa ser

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

un hombre en la actualidad, sin embargo, estos cambios han sido rechazados por personas que defienden los “valores tradicionales” de la hombría y la masculinidad.

Haber vivido muchos momentos en los que pasaban cosas cuestionables entorno a la identidad masculina a lo largo más que nada de mi adolescencia, me ha hecho reflexionar sobre ello, sobre la influencia cultural que existe incluso todavía entorno a cómo debe supuestamente ser un hombre, para ser validado por los demás, ya que la masculinidad, se debe validar en cada momento para ser reconocido por los demás y no ser rechazado del grupo, así fue como crecí, y aunque no sea algo que me gustaría seguir viendo, la realidad no ha cambiado tanto desde entonces, la influencia de los medios y los comportamientos sociales en torno a promover estas masculinidades tóxicas es evidente en la cultura popular, donde la violencia, la agresión y la misoginia a menudo se presentan como comportamientos aceptables y admirables. Los estereotipos de género son reforzados constantemente en los medios de comunicación, la publicidad, la música y el cine, lo que contribuye a la perpetuación de las masculinidades tóxicas.

Sin embargo, ha habido una creciente resistencia a estos modelos de masculinidad, con la aparición de nuevas maneras de ver las masculinidades que busca redefinir lo que significa ser un hombre en la actualidad, estas ideas han abogado por un enfoque más abierto y emocional hacia la masculinidad, rechazando la idea de que los hombres deben ser duros, insensibles y dominantes. Por eso en mi proceso he ido tomando, desde mi experiencia personal hasta experiencias cercanas y casos en general, casos para hablar de este tema, tanto para hacer un proceso catárquico conmigo mismo, donde busco en mi propia identidad como persona masculina buscando un deber ser que sienta correcto, tanto para sí mismo como para el entorno.

Justificación

Si este mundo es un laberinto, entonces yo quiero encontrarme, vivir en un mundo donde ya todo lo es y no lo es, la sociedad es algo líquido como lo dice Bauman, estamos en un punto tan volátil en donde todo ocurre al instante, incluso, me deja pensando en el cómo uno se define a sí mismo, las relaciones entre las personas, y de las personas con la sociedad ha cambiado, en un mundo de hiperconectividad, toca pensarse de nuevo, qué es identidad, y como me separo de la masa intangible de la humanidad, o si siquiera me interesa formar esa individualidad o solo seguir una vida predeterminada por la sociedad de consumo en la que vivimos, siendo una especie de NPC de la vida real.

He atravesado varias maneras de hacer en mi práctica artística, dependiendo de la madurez de mi etapa artística y por mi curiosidad en cuanto a encontrar diferentes cosas que pueda hacer, pasando por fotografías, ilustraciones, pintura, hasta performance, todo esto tal vez, en la propia búsqueda de una identidad, en mi caso, sí tuviera que decir lo que soy, me gusta pensarme como una masa, que nunca deja de crecer y nunca deja de cambiar, sí tuviera que decir que soy, diría que soy una mezcla, no existo sin lo que me rodea ¿Y cómo podría sí de ahí es donde parto para diferenciarme a mí mismo? Aprendo que me gusta y que me disgusta, tomo de todo lo que acompaña mi vida partes que se vuelven yo, sí, soy como un pequeño Frankenstein hecho de personas que he conocido, de momentos que he vivido, de memorias que tengo y memorias que he olvidado, soy el camino que he recorrido, el camino que me falta, y los alrededores que veo, así mismo, ha sido todo este proceso, un tomar de todo lo posible en un camino poco lineal, en el que a veces sentía que iría por algo completamente nuevo, pero resultaba en un giro de tuerca de la idea inicial, de la idea de la identidad en relación a como se es con los demás.

En este proyecto, en su mayor parte se ha basado en la búsqueda personal de una identidad masculina, dejada de los comportamientos machistas arraigados en la sociedad, en la que hay un cuestionamiento de qué tan impregnados están esa clase de comportamientos, y como pensarse, primero desde lo personal identitario, hasta lo colectivo, todo esto permeado también por el contexto de vivir dentro de una sociedad de consumo, que queramos o no, rige en buena parte de nuestra vida, el cómo debemos de vivirla.

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

En la sociedad de consumidores nadie puede convertirse en un sujeto sin antes convertirse en producto, y nadie puede preservar su carácter de sujeto si no se ocupa de resucitar, revivir y realimentar a perpetuidad en sí mismo las casualidades y habilidades que se exigen en todo producto de consumo.
ZYGMUNT BAUMAN, VIDA DE CONSUMO.

Nos convertimos en objetos de consumo, la modernidad al traer la hiperconexión, y esta de la mano de un sistema capitalista que todo lo quiere convertir en producto, nos convierte justamente en eso, cosa que vemos más con las redes sociales, por ejemplo, y en es en esa situación en la que me he interesado en la gran parte de este proyecto, cada época dirige la manera en la que las personas son, y ahora, en este momento histórico, en el que se vive de la apariencia y de lo que se presume se ha moldeado la personalidad de la gente justamente entorno a aquello que consume, estando atrapados en lo que el mercado quiere que seamos, viviendo en un sistema del que si bien se puede ser consciente de la realidad, no se puede salir como tal.

Este proyecto, me ha hecho reflexionar en torno a lo que podemos controlar en nuestras vidas, decisiones como, el cambiar estereotipos como lo puede ser los de género, y encontrarse a sí mismos, aunque sea reconociéndose como agente consumidor, siendo conscientes de la ola que lo lleva a uno, pero no dejándose llevar sin saber absolutamente nada de ello.

Lo último que logré y en lo que quiero seguir avanzando, las instalaciones, el arte de lo contextual y como juntos, pueden aparecer en la escena de lo interactivo, llegar a más personas y que el punto de vista único mío, pueda servir como un espejo, del cual se pueda reflexionar en lo personal de cualquier persona y hallar algo interesante de sí misma en el mundo.

Dinero EsFumado

sublimación sobre tela, 1m x 1,50m 2019

Mi primer acercamiento a la idea del consumo fue inocentemente una mirada al narcotráfico y consumo de sustancias, que sí bien, no puedo decir que haya sido una problemática que me haya afligido directamente, tampoco puedo decir que no lo haya visto de cerca, ni que no haya convivido con esta a mis al rededor.

Inspirado en la obra de Santiago Sierra, esta pieza busca señalar un comportamiento, sin buscar juzgar sí es buena o mala, personalmente tengo sentimientos encontrados con esta práctica, ya que no la considero maligna como tal, tal vez no lo más sano para el cuerpo en algunos ámbitos, pero no pienso en esto como algo que deba ser cancelado, pero, por otro lado, la compra de esto viene en su mayoría del microtráfico, lo cual sí considero dañino para la sociedad, y un suceso que debería detenerse para siempre, no creo que esta obra cambie el modo de pensar de las personas más bien conservadoras, pero la visualización de esta problemática es necesaria para traer cambios positivos a futuro, personalmente creo que la legalización de este, al menos, sería un primer paso para una sociedad más pacífica dejando al microtráfico y lo que esto conlleva de lado, para este proyecto, decidí usar el dinero como tal, siendo puesto después a circular en el comercio, usando un sello, dejé estampada la frase, válido para un porrito, haciendo de este billete, uno único en el mundo, y con un propósito

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

marcado, literal y figurativamente hablando, pero para evidenciar la existencia de este billete, le tomé una fotografía que fue ampliada a 1m x 1,50m en una tela sublimada.



Figura 1. Gil, J. (2018) dinero esfumado; tela sublimada, 1m x 1,50m 2019

All fiction/Non fiction

Collage digital impreso en papel opalina, 49cm x 68cm c/u

¿Qué es ser productivo? cómo se puede afirmar que alguien sea socialmente funcional, esto es algo en lo que influye, en su gran mayoría, la capacidad económica que se tenga, ser productivo es igual a producir ¿Qué? Dinero, entre más dinero puedas generar mejor eres, por ende, eres más utilitario.

Como dice Zygmunt Bauman en, El arte de la vida de la vida como obra de arte, en donde se cuestiona el motivo de la felicidad, y nos habla de cómo se ha creado un mecanismo de estatus y de lujo, donde las personas más influyentes y con más capacidades adquisitivas son las que se pueden vender como personas felices, y son felices por cuanto menos parecido tengan a los demás, en sentido de que entre más exclusivos sean sus bienes, materiales y/o inmateriales sean.

Con ello también me fijé en la posición casi que divinizada que tiene el dinero para nuestra sociedad, una sociedad de consumo desmedido. Observamos al dinero como una deidad, y nuestros mayores ídolos son quienes lo demuestran en demasía, y esto me hace pensar, ¿Qué pasa con nosotros, las personas comunes? ¿Cómo nos sentimos, o cómo nos hace sentir la sociedad que sabe que no tenemos esos estándares tan elevados?

En mi propuesta decidí usar el collage, en este caso, fue un collage digital que después fue impreso en tres papeles, en los que aparecen imágenes mezcladas entre lo contemporáneo y la historia del arte, con fondos de tonos violentos, así como mensajes entre directos e indirectos que denotan lo que viene siendo la sensación de impotencia que llega a causar la sociedad de consumo desmedido

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

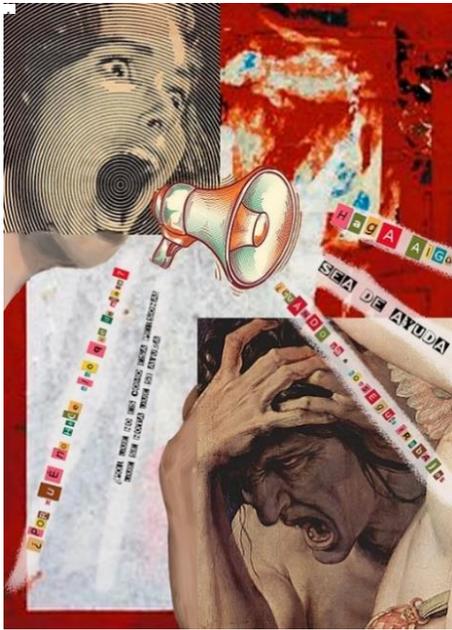


Figura 2. Gil, J. (2021) All fiction non fiction; Collage digital, 70x50cm/u 2022

Abdicación

Texto hecho con papel de recibos tejidos entre sí, dimensiones variables, aproximadamente 1m x 2.40m

¿Cuántas veces un hombre no ha escuchado en toda su vida, que es o será el hombre de la casa? En mi caso, es una frase que me ha acompañado desde mi infancia, y por la que siempre he pensado ¿Qué significa y para qué sirve? Pareciera alguna clase de posición heredada que solo ocurre entre varones y los deja en una posición de mando que solo le compete al hombre, y que, con la visión del hombre como una figura proveedora, se convirtió en la idea de que él pague las cuentas, responda económicamente por el hogar y ya con eso estará eximido de todas las otras responsabilidades que tendría, ¿Un buen hombre es solo aquel que únicamente paga las deudas? ¿Lo que se debe esperar es que “al menos” responda económicamente?

Usando recibos, la mayor prueba que tenemos de que ha ocurrido una transacción económica decidí escribir la frase, “El hombre de la casa” Como una acción reflexiva del rol de lo masculino en el hogar, al hombre que se le responsabiliza darle dinero al hogar se le representa justamente con esta prueba del uso del dinero y usando el tejido a modo de querer demostrar que hay estereotipos de género que hay que dejar, y es que no es una sorpresa que a través de los años el tejer se le ha dejado como una actividad femenina, y algo incluso mal visto para un hombre siempre que no se mantenga en una posición de reconocimiento como un sastre o ya un diseñador el cual tampoco se salva de tener una masculinidad cuestionada, pero el hombre común no suele acercarse a esta práctica del tejer. En mi infancia aprendí a cocer gracias a mi abuela, quien cansada de remendar ropa que yo por jugar terminaba dañando me hizo tomar responsabilidad de esos actos y reparar la ropa que yo mismo dañaba, y se convirtió en una actividad que no compartía con nadie más por muchos años, y que hace poco decidí que dejaría de usar como un mero protocolo de emergencia y que sería más protagonista en mi vida, en este caso al usarlo dentro del arte, y en esta obra aparece como

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

un cuestionamiento sobre quien debe hacer tal actividad y quien no, cuestionando costumbres que hay que cambiar porque encasillan a las personas en estereotipos obsoletos.

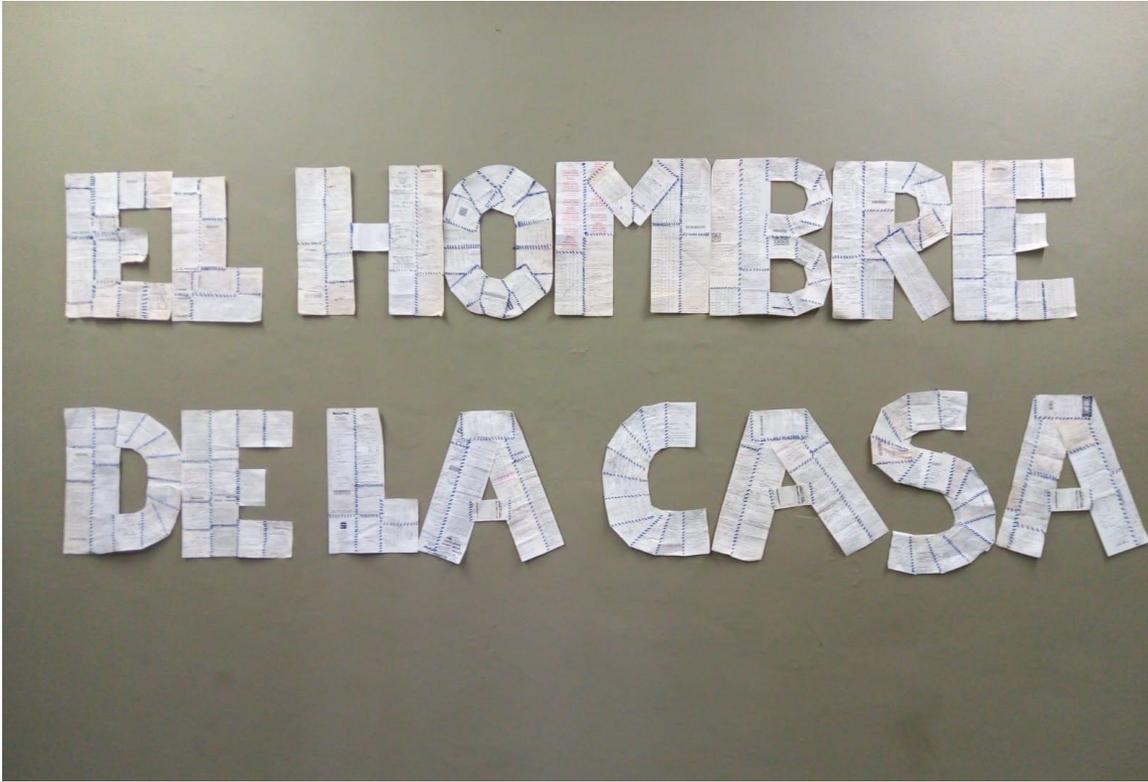


Figura 3. Gil, J. (2023) *Abdicación*, Collage de recibos, 40cm x 5m 2023

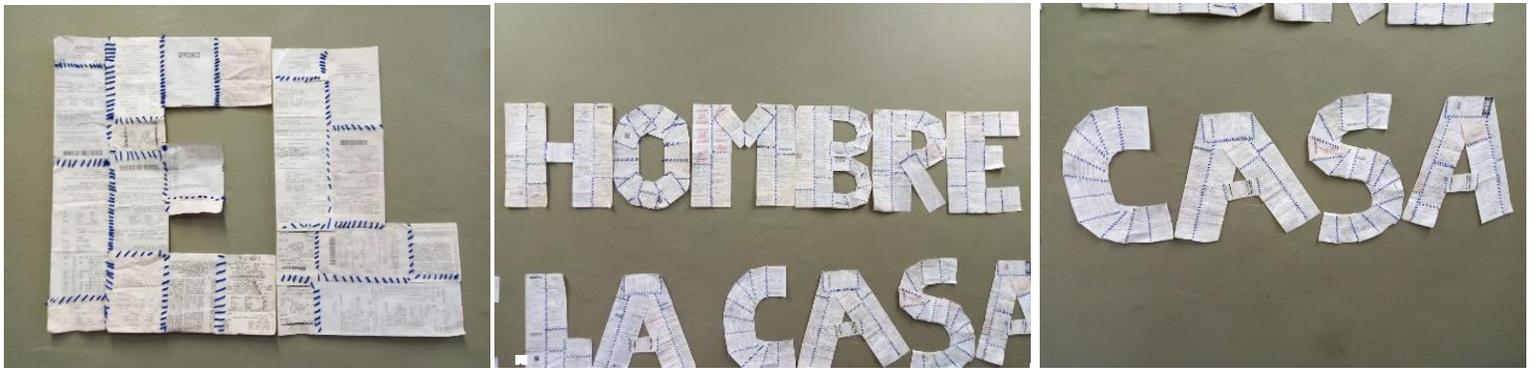


Figura 4. Gil, J. (2023) *Abdicación*, Detalles

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

Abdicación, Reiteración

Instalación hecha con recibos de papel, cada uno con medias de más o menos 3m de largo y 5 cm de ancho, dispuestas en diferentes lugares de la sala.

Reiteración, como dice la palabra, el acto de hacer una actividad repetidamente con tal de aprender algo nuevo, este trabajo parte como una continuación de, el hombre de la casa. Y esta frase es una que he escuchado toda mi vida, y que no es algo que me haya ocurrido únicamente a mí, sino que es un fenómeno en las sociedades patriarcales, pero al ser, el hombre de la casa, un dicho popular y ser encontrada muy seguidamente en los contextos hogareños, se convierte en un acto que reitera la posición del hombre proveedor que termina replicando aún más los comportamientos machistas de la hombría en la sociedad.

En Reiteración, vuelvo a utilizar los recibos, pero esta vez, no a manera de recorte para armar un collage, sino que usé el recibo como soporte de impresión en el cual al venir repetidamente y de diferentes formas esta frase trillada, recuerdan a las planas que de niño se hacían para aprender nuevas cosas; pero estas “planas” en vez de tener un uso utilitario de enseñanza, son un llamado a ver qué hay un mensaje que ya debería ser obsoleto, pero que sigue siendo repetido hasta el cansancio en la vida cotidiana de las personas, decidí cambiarles el tamaño de su cotidianidad, normalmente estos papeles no suelen medir demasiado y por eso su importancia se reduce a, ver que esté todo y luego botarlo, pero cuando hay algo escrito en un papel tan grande suele significar que hay algo importante ahí, algo que debe ser dicho, como el ver conscientemente como hay un rol de poder en las familias tradicionales que termina reiterando una estructura que al ver sus “resultados” podríamos considerar como fallida.

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme



Figura 5. Gil, J. (2023) Abdicación, reiteración; instalación, Medidas variables, 2023

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

Configuración

Instalación, impresora imprimiendo de manera continua un poema en papeles de recibo de 30m x 5,8 cm

Estar dando un orden a algo ya establecido, queriendo cambiarlo para tener una mejor versión, configuramos máquinas, configuramos personas, y la sociedad no se queda atrás en ello, la historia por sí misma se encarga de modelar la sociedad que vive en el momento actual y mantiene las cosas en un orden, pero qué pasa cuando el orden ya está obsoleto, o cuando un orden habría estado mejor si no hubiera aparecido, como he presentado en mis anteriores trabajos hablo de una cultura, machista, que ha perjudicado a la sociedad como tal, tanto en lo femenino como a lo masculino, algo que señalo desde mi posición como hombre, como algo que debería cambiar en la sociedad para brindar nuevos modos de ver la vida que brinden mayores oportunidades de crecer sanamente como personas, para ello, me sigo valiendo de los recibos, una prueba contundente de la "necesidad" que se le ha impuesto al hombre de encargarse de toda la parte económica de la sociedad, partiendo desde su hogar, y dejando mensajes tanto crípticos como bastante evidentes de ese comportamiento tóxico que deviene del pasado, buscando que esa señalización pueda empezar un cambio.

En configuración, aparece la impresora, cuya función es imprimir de manera constante y casi ininterrumpida, un poema, uno cuya estructura es similar a la poesía concreta brasileña, en cuyo mensaje habla de la hombría, y de esa nueva identidad masculina que busco tener y mostrar a los demás, de que ser un hombre, hombre, tal vez solo signifique ser una persona amable.

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme



Figura 6. Gil, J. (2023) Configuración; instalación, Medidas variables, 2023

Tal vez, un reflejo ideal

Instalación, impresora que va imprimiendo lo que se escriba en una pagina web, en esta página hay una pregunta, “¿Qué ves cuando te ves?”

Una pregunta muy abierta, "¿Qué ves cuando te ves?" que suscita un montón de respuestas, y da pie a tener una conversación entorno a lo identitario, puedo solo verme de forma física, o ir un poco más allá, tal vez dependa de la emoción que vivo en el momento, o toda una construcción de mi persona que veo al fin en algo tangible.

Esta mirada por una identidad más general, viene de la búsqueda por ampliar más una pregunta en torno a lo identitario de lo masculino, pero no querer dejar lo masculino como única alternativa, o como un tema único del que no se puede salir, dar la oportunidad de encontrar otras formas de habitarse a sí mismo desde otros puntos de vista, completamente válidos y que tal vez solo esperan el momento para salir a la luz con una pregunta tan simple y compleja como lo es el revelar como te percibes a ti mismo, además de darle la oportunidad al proyecto de tomar un aspecto más relacional e interactivo, en el que mi punto de vista deja de ser el único protagonista, aparece una masa de personas, que en su anonimato, describen su manera de percibirse en el mundo, la relación entre sí mismos, y la relación que esto les lleva a con los demás.

La impresora esta vez, vuelve a tener el mayor protagonismo, aunque aparezcan a su vez, dos escritos, de mi propia perspectiva, de mi modo de percibir lo masculino, usando los papeles de recibo otra vez, dando en cuenta que en este momento histórico, seguimos siendo un producto que se vende a sí mismo ante los demás, y en ese aspecto de relación con el mercado, los recibos están hechos a manera de estos mismos, en los que entre los varios productos de índole masculina aparecen dos textos, uno que habla de la relación perjudiciosa de los estereotipos y crianza normativa patriarcal y los males que eso siento me han dejado, ante un texto que habla de cómo quiero ser yo, de cómo sería mi propio ideal, esto junto con las impresiones de las respuestas a la pregunta de ¿Qué ves cuando te ves? Le dan forma a este proyecto que abre las puertas a algo de índole colectivo en mi proceso artístico.

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme



Figura 7. Gil, J. (2023) Tal vez un reflejo ideal; Instalación, Medidas variables, 2023

Muestra de grado



La saliva del gallo rechazada por la sustancia.

Su pluma no va a su esencia.

El gallo en los infiernos de papel.

La boca del buey como pozo.

Suéltame, que me reduzco y grito.

Ciégame, que me abarco y comprendo

(Lezama, 1951, 2007, pp. 30-31)

En la obra *Tal vez*, un reflejo ideal, la eterna pregunta por la identidad se contextualiza en una sociedad machista y capitalista, al evidenciar que el lugar a ocupar en el mundo se dicta por el género y la capacidad económica, determinando así lo que debe ser y lo que no. De este modo, Jose inició su exploración indagando en lo que debería ser un hombre según lo que se le enseñó, lo masculino. Planteando este rol como algo que en algún momento terminamos aprendiendo y comprando, surge la subsecuente pregunta ¿Quién nos lo enseñó?

Por tal motivo, el artista le enseñó a la máquina, y la máquina sigue lo que pareciera ser una secuencia de pasos hacia un fin: abnegación, abdicación, reiteración, y así tal vez, un reflejo ideal. La máquina, el medio, no se cansa, no juzga, solo evidencia e imprime, te enseña lo que te vendieron y lo que compraste, no escribe para quién es. Ahí está, es el momento en el que las cosas que compramos y las cosas que somos se tornan difíciles de diferenciar.

El recibo, más que una prueba de lo que compraste, es una prueba de lo que eres, por muy odioso que esto sea, al evidenciar una educación en la que el valor de cada uno se determina por lo que puede ofrecer y comprar, y así de fácil, la identidad, la persona en relación al mundo, puede parecer un asunto de oferta y demanda. La pregunta final “¿Qué ves cuando te ves?” pone en paralelo esas ideas de lo que nosotros sentimos ser, lo que no compramos sobre nosotros mismos, y lo que ofrecemos a los demás.

Vanessa Díaz Tabares

Estudiante Facultad de Artes

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme



Figura 8. Gil, J. (2023-2024). *Tal vez, un reflejo ideal*. Detalle



Figura 9. Gil, J. (2023-2024). *Tal vez, un reflejo ideal*. Instalación (papel térmico e impresora), dimensiones variables

Referentes

Barbara Kruger, Nueva Jersey, en 1945.

Barbara Kruger nació en Nueva Jersey, en 1945. Estudió en la Syracuse University, School of Visual Arts, continuó sus estudios de arte y diseño con Diane Arbus en Parson's School of Design en Nueva York, Kruger comenzó a trabajar como diseñadora gráfica en Condé Nast Publications. Trabajando para la revista Madeimoselle, no tardó mucho en conseguir un ascenso a jefa de diseño. Más tarde, trabajó como diseñadora gráfica, directora de arte y editora de imágenes en los departamentos de arte de House and Garden, Aperture y otras publicaciones

«Trabajo con imágenes y palabras porque tienen la capacidad de determinar quiénes somos y quiénes no.» Barbara Kruger

Su arte, de tendencia abiertamente política y más que nada, feminista, ha sabido aprovechar su capacidad fotográfica, para tomar imágenes bastante potentes, pero no es solo eso en su trabajo, al haber pasado también por el diseño gráfico, tiene una consciencia del uso de la letra, la palabra acompaña sus imágenes de manera armónica, con un mensaje sarcástico y potente, logra darle una mayor dimensión a su obra de lo que solo la imagen de por sí podría darle. En esta parte, de usar lo satírico para reforzar y potenciar un mensaje, además del uso combinado del texto y la imagen son cosas en las que encuentro relación entre su obra y la mía, en la que el texto también ha sido presente y ha tenido en la mayoría de las veces un papel protagónico y/o esencial en la obra para que esta de un mensaje.

Juan Pablo Echeverri

Echeverri estudió Artes Visuales en la Universidad Javeriana. Su debut fue en el año 2003 a los 23 años con la obra 'Miss Foto Japón', compuesta por retratos de él mismo a lo largo de más de 20 años, los cuales fueron tomados desde que tenía 17 años en el tradicional estudio fotográfico de Bogotá.

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

En su obra más popular, Miss Foto Japón, Juan Pablo nos deja ver cómo es para él la identidad, su identidad, permeada por tantas cosas que prácticamente cada día había un cambio en su ser, y queda esa pregunta, ¿cómo sé que yo soy yo? Juan Pablo habla de identidad, de cómo buscarse a sí mismo, y como encontrarse así mismo en una sociedad que no para de querer hacernos cambiar, nos moldea para hacer parte de estándares, tú debes ser así, o así de esta otra manera, y entre tantas formas de ser, como soy yo, como me expreso ante el mundo, como puedo dejar en claro que por más que cambie, sigo siendo yo... En la obra de Juan Pablo, veo yo también una búsqueda por identidad, a través de lo masculino, que a pesar de que se me dicte un deber ser, construido a través de años y años de historia, pueda salirme de ese molde, un molde viejo e inservible a días de hoy, que genuinamente, no debió ser eficaz en ningún punto de su historia y ahora carga con más contras que pros.

Jorge Macchi, Buenos Aires, Argentina, en 1963.

Estudió arte en la Escuela Nacional de Bellas Artes “Prilidiano Pueyrredon” de Buenos Aires. Paralelamente concurre al taller de Marino Santa María y realiza estudios de piano con Elsa Galante. En 1986 y 1987 formó parte del Grupo de la X. En 1998 participó del Taller de experimentación escénica de la Fundación Antorchas y desarrolló un intenso trabajo como escenógrafo hasta 2005.

Macchi, en su trabajo prioriza una forma poética de crear, es un artista con una obra prolifera, el cuál es más fácil encasillar como un artista conceptual, ya que la materialidad de sus proyectos depende de lo que le pida el tema del cual está hablando, aun así, siendo sus obras bastante diferentes entre sí, tienen una conexión en la manera de hacerse, en la manera minimalista que tiene Macchi logra crear mensajes potentes con pocos materiales, a veces incluso son la ausencia de estos. Macchi prioriza la idea, y después le da forma, y usa esa poesía para todo tipo de obras, incluyendo las que tienen el texto como protagonista, estas obras son las que más encuentro con relación a mis proyectos, Macchi, hace uso del texto, a veces es solo el texto en formatos poco convencionales, a veces es el texto como acompañante principal de una instalación o de un objeto.

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

Hans Haacke, Colonia, 12 de agosto de 1936

Estudió en la Staatliche Werkakademie de Kassel, Alemania, desde 1956 hasta 1960, Desde 1961 hasta 1962 estudió en la Tyler School of Art en la Universidad de Temple en Filadelfia.

Al ser un artista conceptual me interesa de él, el cómo aborda sus temas de interés desde lo plástico y lo teórico, el uso de los materiales que necesita para entrometerse en temas bastante delicados haciendo una fuerte crítica de ello, en particular me interesa su trabajo en "Hans Haacke, News, 1969/2008" donde me veo inspirado a la hora de hacer el montaje de mis últimos proyectos, ya que me parece interesante el ejercicio de que haya algo que se siga escribiendo y sea tanto lo que se deba decir al respecto que el papel desborde su contenedor y se apile, en esta obra al ser el conjunto de las noticias que ocurrieron en tantos años, se forman estas montañas de papel, de cosas que pasaron desapercibidas o quedaron ya en el olvido colectivo, entre tantos y tantos textos, no queda la mayoría de ello en el registro de la mente de las personas, acá Haacke, se vale por completo del arte conceptual, del traer a la memoria el objeto mismo, como lo es la noticia, pero al hacerlo de esta forma, lo magnifica y lo convierte en una experiencia estética.

Cindy Sherman, Nueva Jersey, EE. UU. en 1954

Cindy Morris Sherman no manifestó su vocación artística hasta que llegó a la Universidad de Buffalo. Allí comenzó pintando, pero pronto se dio cuenta de que no era lo suyo; de la pintura reconoce: «... No había nada más que decir. Estaba meticulosamente copiando otro arte y entonces me di cuenta de que sólo podía usar la cámara y desarrollar mis ideas con ella».

En la obra de Cindy vemos fotografías, pero no la vemos a ella en sus fotografías, por más de que la técnica sea autorretrato, ella misma lo dice, no es ella la que sale en la foto, es la idea que representa lo que se apodera de su imagen y sale como protagonista, la manera en la que Cindy se ha apoderado de la fotografía para mostrar su mensaje podría decir que es único, ha pasado por varias facetas, blanco y negro con las implicaciones conceptuales que le suponían, hasta complejos montajes más elaborados, ha tenido una investigación en torno a lo que simboliza lo femenino, en la historia y en el arte, y ahí, parafraseado de alguna

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

manera es donde busco de Cindy para hablar de mi obra, el hablar no solo desde lo estereotípico sino también de lo contextual y más apegado a la realidad sobre su contexto femenino me ha ayudado para reflexionar mi parte, desde la masculinidad, que es lo allegado a mí por mi contexto como individuo.

Marco teórico:

“La virilidad es un mito terrorista. Una presión social que obliga a los hombres a dar prueba sin cesar de una virilidad de la que nunca pueden estar seguros: toda vida de hombre está colocada “bajo el signo de la puja permanente”. De Beauvoir, S. (2006). *El Segundo Sexo*. Ediciones Catedra S.A.

¿El sexo fuerte? No es raro haber escuchado esta frase antes, dando a entender que el hombre es la criatura más fuerte de los humanos, pero el hombre, hombre, el que demuestra su valía y masculinidad cada día, sin dar ni un solo ápice de duda de ella, sin que se vea afectada su imagen de hombre bajo ninguna circunstancia, y es que es eso, a lo largo de la historia el hombre ha demostrado, a través de pruebas que ponen en juego su vida y su hombría, cuanto es lo que vale él para el entorno social en el que esté, todo es una prueba, todo debe ser superado, es una carga bastante fuerte, porque no es una imagen que se pueda recuperar igual de fácil a como puede ser perdida, cosa que se termina convirtiendo en lo que podemos ver hoy como, "masculinidades tóxicas" un conjunto de comportamientos y actitudes que son perjudiciales para los hombres y para la sociedad en su conjunto. Las masculinidades tóxicas se basan en la idea de que los hombres deben ser agresivos, dominantes y emocionalmente reprimidos, lo que conduce a comportamientos violentos y dañinos hacia sí mismos y hacia los demás, hoy incluso por medio de las redes sociales, vemos como cada vez aparecen más personas haciéndose pasar por coaches emocionales, que terminan inculcando esa clase de comportamientos a los chicos jóvenes que están en internet, la mayoría del tiempo, sin supervisión de adultos, y que debido a las inseguridades normales de esa etapa de la vida, ven en estas personas los guías que necesitan para avanzar en su vida, sin saber el daño que se están haciendo a sí mismos. Algo que habla William Pollack, en sus libros, en especial en, *Real Boys: Rescuing Our Sons from the Myths of Boyhood* es que los hombres aprenden desde la infancia a reprimir sus emociones y a negar su vulnerabilidad, lo que puede llevar a comportamientos violentos y aislamiento emocional, que viene ahora, acompañado por ese uso desmedido e in controlado de redes sociales, en las que caen en estos estereotipos de género a los cuales al ser vulnerables y fáciles de controlar terminan creyendo al pie de la letra y esparciendo ellos mismos estas ideas, pensando que son opiniones propias, cuando solo están replicando ideas de personas machistas que tienen intereses en que ese tipo de

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

cultura se siga expandiendo. Los medios de comunicación y la cultura popular tienen un gran impacto en la formación de la masculinidad y en la promoción de las masculinidades tóxicas.

En nuestra sociedad de consumidores, la necesidad de replicar el estilo de vida recomendado en el momento por los últimos ofrecimientos del mercado y elogiados por portavoces pagados o voluntarios ha dejado de asociarse a la coerción (una coerción externa y, por esta razón, especialmente ofensiva y enojosa). Al contrario, tienden a percibirse como manifestaciones de libertad personal (halagadora y gratificante). Bauman, Z. (s/f). El arte de la vida

No solo en esa clase de contenido se ve la búsqueda por la réplica de lo que vemos en los medios de comunicación, ya sea los tradicionales o en las redes sociales y es que los medios de comunicación son una fuente importante de mensajes sobre lo que significa ser un hombre. Desde la televisión hasta los videojuegos, los hombres son representados como agresivos, dominantes y sexualmente poderosos. Esta representación, a su vez, influye en los comportamientos sociales y en la construcción de la identidad masculina, que termina de formar la clase de hombres que solo creen en la fuerza, la dominancia y la agresión como maneras correctas de expresarse ante el mundo.

En all fiction non fiction, me valí de esta clase de estereotipos, en dónde se pide una imagen impecable del hombre, como un ser “perfecto” lo que socialmente se le pide a cualquier hombre que quiera pasar como exitoso, dinero, mujeres, y muestras de lujo visibles, en esta sociedad del espectáculo dónde todo debe ser lúcido y exhibido, lo que no se puede presumir, realmente no existe, y es esta clase de imagen la que es más fácil de vender, la más llamativa, el vídeo musical de la banda The Killers, en su canción The man, fue una fuerte inspiración para ese trabajo, siendo este una demostración bastante importante de esa búsqueda idealizada de una visión de hombre ficticio, perfecto y atractivo a las masas.

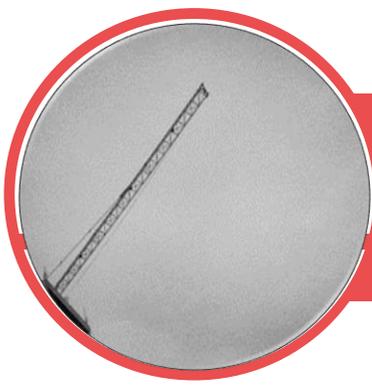
Según la filósofa Raewyn Connell, la masculinidad, y la feminidad, son una construcción social que varía histórica y culturalmente. En este sentido, lo que hoy conocemos como, nuevas masculinidades se refieren a la creación de nuevas prácticas y formas de pensar sobre lo que significa ser un hombre, en oposición a las normas tradicionales y patriarcales que han prevalecido en la sociedad, y al ser una construcción social y no algo que venga desde lo genético, como muchas personas insisten en hacerlo pasar, podemos justamente ver los cambios sociales que han venido ocurriendo en los últimos años, donde cada vez hay más

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

personas, hombres en este caso, que ven en la historia y en esos comportamientos machistas culturalmente asociados como buenos, como cosas horribles de las que hay que salir lo más pronto posible, y nuevas maneras de convivir en lo social, dejando de lado la posición dominante del hombre, que deja a la mujer y a diferentes expresiones de género como algo secundario e incluso maligno. Haciéndome partir con ello, para mis últimos trabajos con los recibos, siendo estos un material que recuerda a las transacciones económicas y que dan por su parte ese reflejo de lo que se supone debería hacer un hombre, preocuparse únicamente por la parte económica, en el caso en el que lo planteo es en el hogar, dejando de lado otras responsabilidades que son acuñadas a las mujeres solo porque es algo que los hombres antes no estaban en “la obligación” de hacer, y al no exigírseles se veían incluso como un estorbo a la hora de los cuidados del hogar, siendo nombrada su participación en estas más como una “ayuda” que una obligación, pero con estas nuevas maneras de pensarse la sociedad desde posturas feministas y/o anti machistas, es que se ve la irracionalidad de perpetuar un sistema de poder tan desbalanceado como el del hombre proveedor, cuya única responsabilidad recae en ello. Para los proyectos que siguieron junto y después de abdicación, esa fue la pregunta inicial, un pensamiento que tuve al ver las diferencias que habían en los aspectos familiares de las personas que conocía, del como describían la relación que había con sus padres, y eso en el caso de tenerlos con ellos, lo cual al parecer ahora es lo raro, pero me pareció absurdo, el como pensar en como sería el hombre de la casa ideal, solo resultó en una guía de como poder vivir de manera independiente sin problemas, y es que ha sido tan difícil no verlo como algo estúpido, se ve como un sacrificio algo que simplemente es lo básico, solo porque antes no se había planteado seriamente un cambio en los paradigmas que traía la sociedad machista.

Conclusiones

Este proceso ha sido arduo, demorado, y me ha volado la cabeza muchísimas veces, aun así lo volvería hacer, ojalá y mejor incluso, pero soy otra persona desde que todo empezó hasta ahora, en mis últimos proyectos, vi una mejora enorme en cuanto a mi manera de hacer arte, y es algo que me emociona bastante a seguir por este camino y explorar más las posibilidades que he creado, he participado en varias muestras y actividades, grupos de investigación y exposiciones que, al principio, veía muy lejos de mí, pero de un momento a otro solo fueron sucediendo y de las cuales estoy muy agradecido.



Jose David Gil García
ARTISTA PLÁSTICO

Correos:

Jose.d.gil@udea.edu.co

Lsjosed06@gmail.com

Redes sociales:

<https://www.instagram.com/jose.dg2/>

Portafolio:

<https://josedgil1.wixsite.com/mi-entrega>

Teléfono: 3215619056

Experiencia

2022 – 2024 miembro de grupo investigación • Hipertrópico, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia • Medellín - Colombia

Formación

2017 - 2024 Pregrado Maestro en Artes Plásticas • Universidad de Antioquia • Medellín - Colombia

Exposiciones

Octubre 2020 – Diciembre 2020 Exposición Sobreexposición • Crealab, Universidad de Antioquia, Unam • Medellín – México

Noviembre 2022 Proyecto Arropamiento. Colectivo Reverberar Arte y Acontecimiento, Colectivo El Cuerpo Habla, Colectivo Artístico Imagineros • Universidad de Antioquia • Medellín

Marzo 2023 Exposición 4ta Muestra Pacs, El Arte Como Testigo y Testimonio • Crealab, Universidad de Antioquia

Marzo – Abril 2023 Exposición Tejiendo Comunidad Lgtbiq+: Colores, Cuerpos y Territorios Diversos • Universidad De Antioquia, Corporación Casa Mía, Biblioteca Gabriel García Márquez ,12 De Octubre

Abril 2024 Humano Demasiado Humano, Muestra de grado • Facultad de artes UdeA • La Naviera, Edificio Antioquia • Medellín

Si el mundo es un laberinto, yo solo quiero encontrarme

Bibliografía

de Beauvoir, S. (2006). *El Segundo Sexo*. Ediciones Catedra S.A.

Bauman, Z. (s/f). El arte de la vida. Cdnstatics2.com. Recuperado el 2 de diciembre de 2023, de

https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuaris/libros_contenido/arxius/36/35682_El_arte_de_la_vida.pdf

Bauman, Z. (2008). *Vida de Consumo*. Fondo de Cultura económica.

Pollack, W. S. (1999). *Real boys: Rescuing our sons from the myths of boyhood*. Turtleback Books.